



AÑO XXVII NUM 298

Pa^z y Bien



DICIEMBRE 2016



**¿QUIÉN ABRIRÁ CAMINOS?
¿QUIÉN HARÁ GERMINAR LA VIDA?**



¿QUIÉN ABRIRÁ CAMINOS? ¿QUIÉN HARÁ GERMINAR LA VIDA?

Susana Cueto. *Paz y Bien*

Estas preguntas no son inocentes. Amenazan con quedarse dando vueltas en nuestro corazón, interpelando nuestra alma y procurando hacer que nuestro caminar durante este Adviento no quede en vacío.

Lo fácil puede ser mirar hacia un lado u otro, buscar que otros sean la opción. Pero las preguntas no quedarán respondidas si no damos nosotros el paso adelante, si no nos convertimos en la primera respuesta.

Desde nosotros arranca ese abrir caminos si no hacemos oídos sordos a las llamadas de ayuda que nos lanzan tantos hermanos necesitados, si abrimos nuestro corazón a la ternura y a la acogida sin miedo a arañazos, si nuestros ojos

no se vuelven incómodos ante las situaciones injustas.

Germinará la vida si no dejamos pasar ni un día más sin morir un poco más por los que lo necesitan. Porque si la semilla no muere difícilmente dará fruto. Si, en lugar de lamentarnos, comenzamos a buscar e inventar modos para, desde nuestra realidad, hacernos instrumentos Suyos, brotará la vida allí donde vayamos.

El Adviento marca este mes y con él se nos abre una oportunidad única para dar un giro a nuestro modo de afrontar estas fechas. No perdamos el rumbo porque ya no hay marcha atrás. Ya no podemos dejar pasar más días sin tomar partido por tantas situaciones que arañan este mundo. Pensar en aquellos que no van a tener qué comer, que

no tienen luz o calor en su hogar, que pasan otro día sin trabajo, que huyen de la guerra, que buscan opciones, que no disfrutan de una niñez... Pensar en ellos ya no es suficiente: Él nos pide abrir caminos, hacer que germine la vida y para ello hay que actuar.

Hay hermanos que son y han sido maestros para nosotros (Juan Burgos, gracias por tu vida de ejemplo) que día a día nos muestran que otro modo es posible y que nos cuestionan, desde su compromiso con los demás, como hoy intentamos hacer desde aquí con estas preguntas, buscando nuestra implicación desde el movimiento hacia los necesitados.

¿Y ahora qué? ¿Quién abrirá caminos? ¿Quién hará germinar la vida?

PUNTO DE ENCUENTRO

SER SANTOS



Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*

En las recientes fiestas de Todos los Santos y de los Fieles Difuntos, asistimos a la reivindicación de estas celebraciones frente a la fiesta invasora de Halloween. Con más o menos fortuna y argumentos de todo tipo, se proponía la celebración de fiestas de Holywin, cuya traducción sería algo así como lo sagrado gana, para resaltar la celebración de una vida entregada, la santidad, frente a la celebración de la muerte y lo macabro. A estas fiestas de Holywin los niños asistirían disfrazados de santos, para diferenciarse de los disfraces de Halloween.

Al ver las fotos que acompañaban a algunas de estas convocatorias, no pude evitar pensar en que si yo tuviera 8 o 10 años preferiría disfrazarme de Spiderman (todo vale en Halloween) que de santo, con esas túnicas azules y esos halos

flotando alrededor de la cabeza. Desde luego, que con ese panorama tenemos esta batalla más que perdida. Yo me habría atado a la cama para no salir así vestido a la calle y que me viera algún amigo del colegio disfrazado de esa guisa.

Esas fotos me hicieron pensar que, en el fondo, seguimos teniendo una idea arcaica de la santidad. A pesar de que en la fiesta de Todos los Santos, celebramos y traemos a la oración a esas personas de las que se puede decir que eran (o son) buenas personas, que intentan hacer el bien a los que tienen alrededor, que se preocupan también por los que están más lejos y que nos muestran cómo es Jesús hoy en día, no terminamos de actualizar la idea de lo que es un santo.

Creo que sería mucho más chulo celebrar esas fiestas de Holywin

disfrazados de santos de hoy: de maestra que se vuelca con los niños de su clase que tienen más problemas, de político honesto que quiere trabajar por su pueblo, de trabajador de la banca que pone en riesgo su puesto de trabajo por no vender productos de riesgo a personas que no los entienden, de religioso que lo deja todo para dar dignidad a los empobrecidos, de persona que denuncia las injusticias, de voluntario que ocupa su tiempo libre en hacer un mundo un poco mejor... Estaríamos proponiendo, la santidad como estilo de vida cotidiano.

Y por dar una vuelta de tuerca más al tema, ¿y si nos atrevemos a que nuestra ropa diaria sea un "disfraz" de santo? Eso sí que sería chulo de verdad.



DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

Alfonso Ramos. *Misiones*

Cuando escuchamos la palabra DOMUND, se nos viene a la cabeza una serie de palabras o frases. Las más frecuentes son; misión, donativo, proyectos, semana misionera y si preguntáramos a gran parte de los que colaboran en el DOMUND seguramente casi todos nos podrían decir que esta semana se encuentra en la tercera semana de octubre.

Todo esto que pensamos nos produce una satisfacción cuando colaboramos con nuestro granito de arena esta semana. Nos imaginamos a nuestros misioneros mejorando la vida de miles de personas de los países más desfavorecidos, con amor, gratuidad y entrega. Visibilizamos la construcción de escuelas, hospitales, pozos de agua y otra serie de infraestructuras.

Con nuestra colaboración se hacen posibles muchos cambios reales en otros lugares, pero quizás lo más importante del DOMUND es la universalidad de la Iglesia. El DOMUND se realiza en todo el mundo, incluido en los países de misión. Lo que significa que cola-

boran fieles de todo el mundo en la medida de sus posibilidades. Esto evita la cuestión de que unos países se conviertan en emisores y otros en receptores. Dicho de otra manera, se invita a toda persona, sea de donde sea, a colaborar en la acción misionera de la Iglesia.

El domingo del DOMUND, en nuestra pequeña Iglesia de Tánger se nos invitaba a colaborar con lo que pudiéramos, siendo esta Iglesia bastante humilde. Se nos invitaba a reflexionar no en la cantidad cuantitativa de lo que aportábamos, sino en la parte cualitativa, que es la medida de nuestras posibilidades. En esta Iglesia en concreto también se nos hacía hincapié en que al final, la generosidad de la Iglesia universal hacía que nuestra humilde aportación se multiplicará varias veces en lo que después recibíamos.

Pero no debemos pensar en esta semana como algo puramente económico. Cada céntimo que se deposita en esta semana es un auténtico acto de amor hacia el prójimo. La aportación al DOMUND es un amor profun-

do hacia la Iglesia y hacia todo el mundo, pues realmente no sabemos hacia dónde va a ir.

Para mí esto es lo más bonito de esta semana; aportar algo a otro lugar sin saber quién y en qué forma lo va a recibir, pero confiando en que va a ser un instrumento de mejorar para alguien.

La aportación al DOMUND es amor profundo hacia la Iglesia y hacia todo el mundo, pues realmente no sabemos hacia dónde va a ir.

COMENCEMOS HERMANOS

INICIAR A LA EXPERIENCIA DE DIOS (II)

Seve, ofm.



La experiencia de bendición. Bendecir significa decir bien del otro, de uno mismo o del propio Dios, en el ámbito de la gratuidad y del agradecimiento por sentirnos queridos, bendecidos, acogidos y protegidos por alguien. La bendición es un don que Dios proporciona a los hombres para que se sientan amados y sentirnos parte de ese regalo que recibimos por la gracia. En la bendición sentimos la ternura y el perdón de Dios. Es una experiencia de comunicación y confianza con el Padre.

La experiencia de autoestima es clave porque todos necesitamos amar y ser amados, valorados y saber que cuentan con nosotros. Hoy día la falta de autoestima es una de las faltas más importantes en la vida eclesial. Siempre amado por un Padre que está más allá de lo terreno, proporciona una experiencia de llamada vocacional hacia Él... Se va comprendiendo a sí mismo como hijo querido por Dios Padre y llamado a una misión importante a favor de los demás, como lo hacen las personas buenas.

Son necesarias las experiencias cristianas de Dios. En la Iglesia es preocupante la falta de experiencias de Dios. El cristianismo actual necesita volver a Jesús, volver al Evangelio, a la escucha atenta de la Palabra de Dios. Se trata de ser discípulos que como iniciados aprendemos, al aire del Espíritu, las palabras de vida del Maestro que nos invita a ser fuego que avive la experiencia de un Dios, como Dios manda.



SER PUNTA DE LANZA

María Clemente, *Música*

Este mes desde el ministerio de Música os queremos presentar: "Punta de lanza". Es una canción de Brotes de Olivo que nos ha ido acompañando cada año desde los inicios de nuestro Grupo de San Francisco. Los meses de noviembre y diciembre las calles se llenan de luz, consumismo y superficialidad. Esta canción nos pone en sintonía con lo que debemos ser en nuestro día a día, en el trabajo, en casa, en el gimnasio, en el bar...

Se necesita una punta de lanza que hiera la materia de esta tierra (...)

Ser punta de lanza nos pide Dios en estos tiempos. Se necesitan voces que griten en el desierto, luces que

iluminen las penas; esperanza para todas las personas olvidadas del mundo, (...) que ame lo que enteraron los hombres, y coloque en el lugar que debiera (...)

Pero, ¿cómo ser punta de lanza? Dios nos ha regalado un montón de hermanos con los que caminar juntos; por ello cantamos:

(...) queremos ser el relevo de las penas, queremos ser anuncio de algo nuevo de aquello que jamás la gente supo, de Dios queremos ser su mensajero (...) Y tú, ¿te apuntas a ser Punta de Lanza conmigo?

Ser Punta de Lanza y ayudar a los que se sienten perdidos.

Ser Punta de Lanza y ser Luz en las oscuridades de nuestros hermanos.

Ser Punta de Lanza y acompañar las injusticias que nos rodean.

Ser Punta de Lanza y ser mensajeros de amor.

Ser Punta de Lanza y ser la Sal que da gusto a la vida.

Ser Punta de Lanza y ser la antorcha de Dios que anuncie sus caminos.

Es el momento de salir de la comodidad y levantarnos para que el Reino de Dios llegue a todos, ya que somos la antorcha de Dios que anuncia sus caminos.



¿QUÉ MÁS QUIERES?

Ana Rodríguez

La llegada de un hijo a tu vida es un hecho tan maravilloso que no se puede explicar con palabras porque se encuentran muchos sentimientos, la mayoría son muy buenos: alegría, ilusión, esperanza, amor del bueno, agradecimiento, y en nuestro caso, volver a confiar en que, para Dios, todo es posible. Pero también se acompaña de una gran responsabilidad y miedo al sentir que esa nueva vida ha llegado al mundo y ahora depende completamente de ti.

Dudas de millones de cosas, por pequeñas que sean, por ejemplo cómo cambiar el pañal o cómo colocarlo para dormir. Pero lo que en ningún momento dudé fue de que, para David, quería el regalo más grande que a mí también me hicieron mis padres, formar parte de la Iglesia, a través del sacramento del bautismo.

Quien tiene experiencia de Dios en su vida y ha podido sentir que

no camina sólo estará de acuerdo conmigo en que la fe es la mejor medicina para cuando el andar se hace cuesta arriba y el mejor empujón para servir y trabajar por el Reino de Dios.

¿Qué más quieres?

Además, David tiene la suerte de pertenecer a dos grandes comunidades dentro de la Iglesia, y así pudimos celebrarlo el pasado domingo en su bautizo: La de la parroquia de Jerez del Marquesado y la de la Iglesia de San Francisco de Granada. A todos quería daros las gracias por acompañarnos y arroparnos en este día tan significativo para nosotros y es que vivir la fe en Comunidad es facilitarle el trabajo a Dios, ya que se vale de los hermanos para abrazarte, cuidarte y, ¿por qué no?, pincharte para que no te acomodes.

No sé si estaré haciendo bien en muchos aspectos de la crianza de David, si lo estaré cogiendo mucho o no lo suficiente, si duerme más o menos, si el chupe es lo mejor o no... pero si tengo claro que quiero darle lo mejor de mí, lo que a mí me ayuda a estar bien, lo que me hace feliz, y eso sin duda es formar parte de la Iglesia y así sentir que Dios está conmigo todos los días de mi vida.





UNA PEDIATRA CON VOCACIÓN: PEDIATRÍA SOCIAL

Laura Marín

Me encuentro en este instante entre charla y charla sobre la vocación, mi VOCACIÓN de pediatra, en el colegio de Nuestra Señora de la Consolación de la Chana donde están celebrando su semana vocacional. Sí: ¡Ahora! ¡Estoy inspirada! Es el mejor momento para escribir este artículo sobre la Pediatría Social e intentar explicaros en qué consiste.

Y es que mucho tiene que ver la consulta de Pediatría Social con la vocación. Como supongo ya sabes, la pediatría es la rama de la medicina que trata de curar o mejorar la salud del niño. Dado que la patología es muy diversa, y la edad muy amplia, hay diferentes sub-especialidades dentro de la pediatría para formarse y dedicarse, con la intención de super-especializarse en un campo en concreto.

La medicina es una profesión puramente vocacional, te gusta o no te gusta, pero... esto de la vocación ¿se mueve solo por gustos? Espero que estés de acuerdo conmigo en que no es así. Yo entiendo la vocación como un camino. Tus experiencias de vida, tus necesidades, tus gustos, tus aprendizajes, tu historia, tus capacidades, todo esto en su conjunto marcan la vocación. En mi caso, la de pediatra, pero siendo un poco más concretos, la Pediatría Social.

La Pediatría en sí es social. No se concibe pensar en la niñez o la adolescencia sin un contexto circundante (padres, familia, comunidad), las poblaciones y sus modos de organización (clase social, economía, cultura, etnia, género, etc.) y, por lo tanto, su importante implicación en la salud.

Según el manual de Pediatría

Social elaborado por la Sociedad Española de Pediatría Social, se define la Pediatría Social como *“Un enfoque global y multidisciplinario de la salud infantil; considerando la salud del niño dentro del contexto de su sociedad, medio ambiente, escuela, y familia; integrando la dimensión social, mental y física de la salud y el desarrollo del niño así como también el cuidado, la prevención, y la promoción de la salud y la calidad de vida. La Pediatría Social actúa en tres áreas: 1) Problemas de la salud del niño por causas sociales, 2) Problemas de la salud del niño con consecuencias sociales, y 3) Cuidado de la salud de niños en la sociedad (entorno)”*.

Pues sí, la pediatría abarca mucho más de lo que estamos acostumbrados a pensar. Los niños no solo enferman por virus, bacterias, mocos o tos. El medio del que se rodea el niño, sus circunstancias, su contexto, va a influir mucho en la salud o la enfermedad. Tener encendida la dimensión de la Pediatría Social hace que cambie mucho tu manera de trabajar, de dirigir tus preguntas o de poner tus tratamientos. Pongamos un ejemplo (real): niño de 6 años que acude por dolor de cabeza de características típicas a urgencias. Su madre, muy preocupada, dice que cuando lo ha recogido del colegio el niño estaba muy apagado, no tenía ganas de comer y se quejaba de dolor en la cabeza. “Doctora, mi niño nunca pierde las ganas de comer, algo le pasa”. No cuenta más síntomas durante la entrevista y en la exploración que realizo de arriba a abajo está todo absolutamente normal, salvo un discreto sobrepeso. Perfecto, está claro: este niño tiene migraña. Pero, ¿y si insistimos...? Le pregunto: “¿Hay algo que te preocupe estos días?”. Respuesta: “No”. “¿Qué tal en el cole?” empiezan a

caer unas lagrimitas. El niño cuenta que en el colegio lo apartan, le dicen gordo y en el recreo un niño le ha pegado un puñetazo en la cabeza. Si volvemos al principio y vemos la edad... No pienses que me he equivocado. 6 años y este niño ya está sufriendo una estigmatización por su sobrepeso, lo que le está generando problemas en su salud. ¿Será nuestro diagnóstico final migraña y tratamiento con analgésicos? Parece que no. ¿Cómo orientar a esta familia para abarcar este problema? ¿Podemos darle solución desde una consulta de urgencias? ¿Puede su pediatra de atención primaria con consultas de 5 minutos abarcar el problema? Podría... aunque lo dudo. Pero, ¿y si este caso se ha dado en Baza donde yo trabajo? Tenemos la solución. Se remite a consulta de Pediatría Social. En este tipo de consulta enfocáramos el problema de una manera interdisciplinar pues estos problemas de salud requieren la intervención de diferentes profesionales. Concretando en nuestro caso, haríamos una coordinación entre colegio, pediatra de atención primaria, y psicólogo del área, para así dar solución a un problema no menos importante que una fiebre.

Los tiempos cambian, y la medicina también. Es necesario que adaptemos nuestras consultas para afrontar nuevos problemas de salud que requerirán intervenciones y tratamientos que no se basan en la última tecnología o molécula novedosa. Por suerte son tratamientos menos costosos pero requieren mucha vocación. Ha terminado el día de charlas y uno de los niños me ha preguntando qué ha sido lo más difícil que he curado. La respuesta la tenía clara: Lo más difícil de curar es la tristeza de un niño.



ETERNAMENTE MISERICORDIOSOS COMO DIOS QUE VIENE A NUESTRAS VIDAS

Luis Pérez, *Oración*

Se acabó el año de la Misericordia... pero la vida sigue. Para ti, Señor, un año es poca cosa porque mil años en tu presencia son un ayer que pasó (salmo 89). y sin embargo, tu Misericordia es tan inmensa,...es infinita, no es pasajera ni puntual, es eterna, y en un año hemos podido reflexionar mucho sobre ella. Gracias por tanta riqueza de este año jubilar

Hemos empezado a intuir un poquito ese amor infinito. Nos has despertado sentimientos misericordiosos ante el hermano que sufre, ante ése cuyo sufrimiento pasaba desapercibido ante nuestros ojos. Nos has abierto los ojos, nos has hecho sensibles, has transformado nuestro corazón de piedra en un corazón de carne que se estremece, que se emociona y se compadece ante las múltiples situaciones que hay en la vida. Nos hemos formado, hemos reflexionado, orado, en torno a esta dimen-

sión tuya que tantas veces olvidamos,... y hemos caído en la cuenta de que nuestra misericordia es tan poca cosa... comparada contigo. No nos lo tengas en cuenta. "Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas". Tú nunca lo olvidas pero nosotros sí. Recuérdanoslo a cada instante.

A lo largo de este año nos has invitado a sentir con el débil, con el hambriento, con el marginado, con el desechado,... y, sobre todo, nos has invitado a experimentar que Tú eres misericordioso siempre que acudimos a ti con el corazón contrito y arrepentido, que por muy malos, incoherentes, y egoístas que seamos, Tú siempre nos miras como a un hijo, con ternura, con compasión, con perdón y con mucho amor, y siempre nos tiendes tus manos que nos ayudan a levantarnos, que nos abrazan, siempre sales a nuestro encuentro porque siempre nos estás esperando. Gracias por tantas veces como nos has perdonado. Gracias por

recordarle a los confesores este año que tienen que ser instrumentos de tu misericordia, que tienen que ser acogedores con el que se acerca con humildad suplicando tu perdón. ¡Qué gozo sentirse abrazado y perdonado por ti, el Todobondadoso, en el sacramento de la reconciliación!

Se acabó el año jubilar... pero la vida sigue, una vida para poner en práctica tu Misericordia, sabiendo en todo momento que eres misericordioso y así nos quieres a nosotros. Menudo proyecto de vida: ser eternamente misericordiosos como Tú, eternamente misericordiosos como Dios. De ese modo, es posible que este Adviento sepamos prepararte un sitio en nuestro corazón, ya de carne, no de piedra y, cuando llegue Navidad, sepamos descubrirte en un pesebre entre los pobres y no buscarte en tanto objeto de consumo. Gracias, Señor

LA IGLESIA QUE QUEREMOS

ESTÁ LLAMADA A SER COMUNIDAD

Elena Tejedor, *Paz y Bien*



Bajo el lema "Llamados a ser comunidad", Cáritas Española lanza su campaña 2016-2017 para destacar el valor de la participación y la comunidad como ejes del proyecto de transformación social y de construcción del Reino conforme al mensaje evangélico.

Esta campaña cierra el trabajo realizado durante el trienio 2014-2017 bajo el lema "Ama y vive la justicia", centrado en la persona y la defensa de sus derechos fundamentales. Durante el primer año se lanzó la pregunta: "¿Qué haces con tu hermano?"; y durante el segundo la exhortación "Practica la justicia. Deja tu huella".

Esta invitación se hace posible desde la comunidad, desde el hacer red con otros, porque "estamos llamados a aprender a vivir en común, a convivir en paz, a hacer posible la justicia, la fraternidad entre todas las personas que vivimos en esta casa común, la Madre Tierra que nos acoge a todos".

La comunidad –explica la Guía de Campaña– es el espacio donde podemos acompañar y ser acompañados, generar presencia, anuncio, denuncia, y otro estilo de vida que posibilite espacios liberados donde el que sufre, encuentra consuelo; donde el que tiene sed, encuentra fuentes para saciarse; donde el que necesita consuelo, encuentra acogida y cariño". De

esa forma, "la comunidad es capaz de responder al mandato '¡Dadles vosotros de comer!' del Evangelio y de implicarse en el trabajo por la promoción del desarrollo integral de los pobres y la eliminación de las causas estructurales de la pobreza, no sólo en nuestro territorio sino más allá de nuestras fronteras.

Frente al individualismo creciente, el desconocimiento y la indiferencia ante la realidad del otro, el compromiso evangélico nos lleva a "ser en común, porque nada de lo humano nos es indiferente, porque somos todos responsables de todos". Y surge de nuevo la pregunta: "¿Qué haces con tu hermano?"



JUAN BURGOS

Rafael Repiso, *Paz y Bien*

Una leyenda judía dice que, en cualquier tiempo, por corrupto que sea, existen 36 hombres justos (Tzadikim) cuya vida es encarnación de generosidad, misericordia y justicia, cuya existencia basta para que Yahvé no destruya la humanidad, pues son semilla de esperanza y presencia en la tierra de la gracia divina. Juan Burgos era uno de ellos.

Juan se nos ha ido este mes de octubre y su tiempo por la tierra fue tan breve y tan fructífero que nos deja una lección personalizada a cada uno. ¡Qué cosas tan pequeñas y a la vez tan grandes hubiese seguido haciendo si le hubiesen dado más tiempo! Pero él dejó su ejemplo y nosotros nos quedamos aquí lamentando su ausencia. ¡Qué pena que no tuvo tiempo de ejercer su profesión de historiador del Arte! Siempre estaba implicado en cualquier misión que construyese al otro, poniendo todo su arte sin recibir pago a cambio. ¡Qué tristeza que no hubiese formado una familia y conociese la experiencia de ser padre! Y, sin embargo, fue hermano y educador de tantos niños, humanizó a una generación de niños de Almanjáyar y Casería de Montijo. ¡Cómo lloraban en tu funeral esos niños, hoy adultos, a los que acompañaste en su adolescencia y de

los cuales eras hermano y modelo! Cómo, con tanto cariño, nos hacías disfrutar, abriéndonos las papilas para que saboreásemos mejor la vida, enseñándonos a mantener el corazón sensible, de carne, pendiente del otro. ¡Cuántas lágrimas y cuántas risas!

Juan era extraordinario, sus raíces se hundían profundamente en las aguas vivas de la palabra de Dios, como el árbol de la acequia. Estaba estudiando en la universidad cuando decidió, junto a otros amigos, irse a vivir a Almanjáyar y colaborar con su párroco y las acciones sociales que organizaba la parroquia. Allí fue donde lo conocí, alguna vez los visité en su pequeño piso. Compartían lo que tenían y oraban. Al menos una vez por semana realizaban oración. Además, disfrutaban de la riqueza de la diócesis de Granada acompañando eucaristías y oraciones. En cualquier iglesia te lo podías encontrar, siempre rodeado de amigos. Creo que le gustaban especialmente las eucaristías y oraciones en la Iglesia de san Francisco, pero quizás esa sea una percepción mía. Era tan pequeño y hermano como san Francisco. No juzgaba, no permitía que las lógicas de su cabeza se interpusiesen en la lógica de su corazón que sólo seguía una, la de amar a Dios

con todo su ser y a sus hijos como hermanos.

Nunca lo oí quejarse por su situación personal o por su enfermedad. Él pertenecía a esta generación que no encuentra trabajo y cuando lo hace es mayoritariamente temporal y mal pagado. Una generación que está retrasando sus procesos vitales por la inseguridad de los tiempos. Ni Juan ni sus hermanos de comunidad dejaban de hacer nada ni comprometerse por motivos económicos. Sin embargo, a pesar de su carácter pacífico, alzaba la voz constantemente y participaba en la lucha de los derechos de aquellos que han sido llamados tarde a la mesa. Las penas de los marginados de toda condición le dolían como propias, esto formaba parte de su lógica fraterna. Su visión de lucha era acercar al lejano, romper muros externos e internos y orar, orar mucho. Era ante todo una misión ejemplarizante en la búsqueda de un mundo más justo, pero con la característica de que la rodeaba de simplicidad. Su vida era sencilla y coherente, al alcance de cualquiera. Nunca lo olvidaremos porque nos construyó como amigos y hermanos con tanto amor. Ahora sólo nos queda la tarea de estar a la altura de su amistad.

Los justos (Borges)

Un hombre que cultiva un jardín, como quería Voltaire.
El que agradece que en la tierra haya música.
El que descubre con placer una etimología.
Dos empleados que en un café del Sur juegan un silencioso ajedrez.
El ceramista que premedita un color y una forma.
Un tipógrafo que compone bien esta página, que tal vez no le agrada.
Una mujer y un hombre que leen los tercetos finales de cierto canto.
El que acaricia a un animal dormido.
El que justifica o quiere justificar un mal que le han hecho.
El que agradece que en la tierra haya Stevenson.
El que prefiere que los otros tengan razón.
Esas personas, que se ignoran, están salvando el mundo.

EJERCICIOS ESPIRITUALES
ESTEPA 2016



PALABRA DE SANTO...

"Nada te turbe; nada te espante; todo se pasa; Dios no se muda, la paciencia todo lo alcanza. Quien a Dios tiene, nada le falta. Solo Dios basta." (Santa Teresa de Jesús)

Santa Teresa de Jesús, Patrona de los escritores, sigue apelando a nuestros corazones hoy con estos clásicos versos que todos seguramente habremos oído, recitado, cantado u orado alguna vez. Su diálogo interior: "Teresa, que nada te turbe..." se torna en un diálogo cargado de actualidad para toda la humanidad. Este primer verso nos remite a las Palabras de Jesús antes de la Pasión: "que no se turbe vuestro corazón" (Juan 14,1). ¿Se nos puede ofrecer pues mayor confianza en un padre "que no se muda"? "Cielo y tierra pasarán..." (Mt 34,25), pero en efecto la Palabra perdurará eternamente. La estructura del poema, con sus tres nadas, su dos todos y un solo Dios, refuerza claramente el mensaje de confianza plena en el Señor de Santa Teresa: Solo Dios basta para ser felices... eco igualmente del salmo 23 "El Señor es mi pastor, nada me falta". Finalmente, no olvidemos que la paciencia también se educa.

MIÉRCOLES 7 Vigilia de la Inmaculada. 21:00h. Capilla de San Damián.

DIAS 11 Y 12: Colecta extraordinaria. Necesidades de la Iglesia.

MARTES 13: Celebración de la Navidad en San Francisco de Asís, 20:30h.

MIÉRCOLES 14: Encuentro con mayores. 18:00h. Capilla San Damián.

VIERNES 16: EConcierto/oración de navidad. 20:30h. Iglesia.

SÁBADO 17: Curso de formación. Valores Franciscanos. 9:30h. Principal.

DOMINGO 18: Encuentro de navidad de niños. 11:00h.

SÍGUENOS

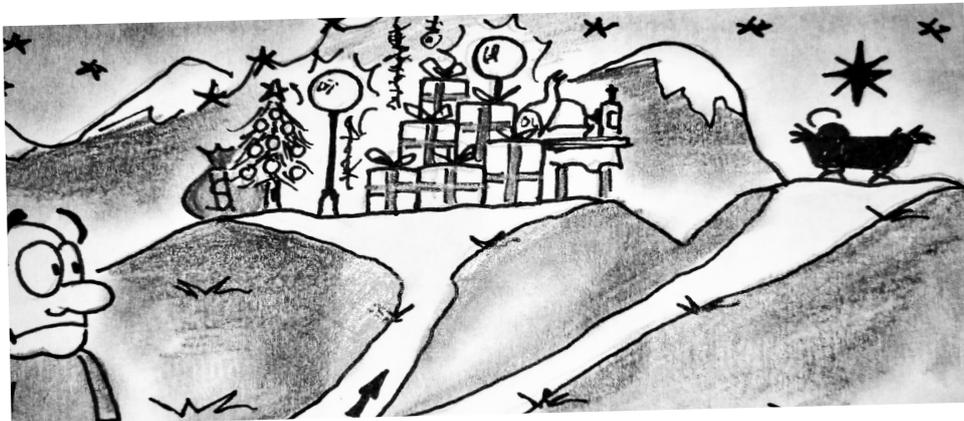
 facebook.com/gruposanfrancisco

 @gruposanfran

 gruposanfrancisco.org

 Todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, así como eucaristía todos los domingos a las 20.00h

LA PEDRADA



Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIADOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org